

EDITORIAL

REVISTA *VITAE*, VEINTE AÑOS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA, 1991-2011

Journal *Vitae*, twenty years of scientific divulgation, 1991-2011

Por decisión del Comité Editorial se me ha conferido el inmerecido honor de volver la mirada atrás y elaborar una reseña histórica sobre La Revista *Vitae*, *órgano de difusión de la Facultad de Química Farmacéutica de la Universidad de Antioquia*; considerando que, como miembro de su Comité Editorial, durante los 20 años de su existencia, puedo presentar una relación detallada de su trayectoria y trasegar por el recorrido amplio, no libre de dificultades y escollos que se han sabido sortear exitosamente con la contribución significativa de destacados integrantes de la Facultad.

Para cumplir de la mejor manera con esta honrosa tarea es necesario revisar el primer ejemplar de la Revista, publicado en octubre de 1991 con 9 artículos (1); en el que se destaca en su portada, una imagen colorida de tabletas y cápsulas, ilustrando la temática que sería tratada, la cual se acompañó de las palabras: “*drogas, medicamentos, cosméticos, alimentos*”; anunciando los objetos de conocimiento y, que, además, hace 20 años aún sin problema, se podría utilizar la palabra droga, entendiéndose claramente que hacía referencia a los productos de origen natural con actividad terapéutica. Hoy día, lamentablemente, esta palabra se encuentra limitada a los estupefacientes y sustancias ilícitas.

En la carátula interior se da crédito a la planta administrativa de la Facultad del momento, liderada por la Decana, Dra. Luz Mariela Sorza Zapata, a quien se le debe reconocer su convicción y perseverancia sobre la necesidad que tenía la Facultad en contar, de allí en adelante, con este canal de comunicación permanente, como forma de dar visibilidad al trabajo investigativo, aún muy incipiente, y que ella certamente vislumbró, crecería en el futuro cercano.

El primer Comité Editorial estaba conformado en ese entonces por: Piedad Restrepo de Rojas, Gloria Helena González, Luz Mariela Sorza, destacadas profesoras ya jubiladas, Alejandro Martínez y Silvia Luz Jiménez (quien escribe este Editorial) aún en servicio a la Universidad.

La primera tarea fue realizar una consulta para buscar el nombre que debía llevar la Revista. Resulto ganadora la propuesta de mi autoría, apoyada para su postulación en que los objetos de conocimiento anteriormente definidos, eran sustanciales para el mantenimiento de la **vida**, y que esta palabra en latín, lengua de la actividad científica por excelencia, podría convertirse en una palabra de fácil recordación y apropiación de todos sus lectores. Así nació, *Vitae*.

La segunda tarea fue conseguir los artículos que serían publicados, y para contar con ellos, prácticamente, todo el comité Editorial escribió al menos uno (excepción hecha del profesor Alejandro Martínez, quien participó con dos) en un esfuerzo palpable por sacar adelante a toda costa este proyecto (1).

Para escribir el Editorial de este primer número se invitó el entonces Rector de la Universidad, Dr. Luis Pérez Gutiérrez, quien resaltó el nacimiento de esta nueva voz, los vacíos que llenaría, y cómo, a través de la Revista podría mostrarse la pujanza del Alma Mater sin prisión alguna para las palabras. Si se analiza detenidamente y se evalúa contra lo que el Dr. Pérez proponía para la Revista, se debe reconocer el espacio que como tribuna científica se encuentra abierto desde entonces, desempeñando un papel importante en la construcción y consolidación de una verdadera comunidad científica nacional,

aún incipiente, que propiciaría a su vez la posterior generación de investigaciones y avances en las áreas farmacéuticas y alimentarias.

De allí en adelante la Revista, sorteando dificultades fundamentalmente de tipo económico para su publicación, se mantuvo a flote en un panorama nacional donde ya existían otras Revistas dedicadas a las mismas temáticas, en especial la Revista Colombiana de Ciencias Químico-Farmacéuticas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

Durante su existencia (32 números), en *Vitae* se ha publicado 215 artículos, de ellos 124 de autores vinculados a la Facultad dando cuenta de la intención primigenia por convertirse en el órgano de difusión de su quehacer investigativo. Más adelante, amplió sus horizontes y fue posicionándose como medio de divulgación de otras facultades afines y actualmente, trasciende las fronteras regionales y nacionales; pertenece a once índices internacionales y su Comité Editorial está integrado por destacados investigadores extranjeros que dan lustre, brillo y prestigio con su participación, como lo son: Agustín García Asuero (Universidad de Sevilla), Carles Codina Maher (Universidad de Barcelona), Blanca C. Martínez (University of Minnesota), Jesús Ofelia Angulo Guerrero (Instituto Tecnológico de Veracruz), Olivier P. Thomas (University of Nize), Ricardo Reyes Chilpa (Universidad Nacional Autónoma de México) y los colombianos: Misael Cortéz Rodríguez (Universidad Nacional de Colombia), Alejandro Martínez Martínez (Facultad de Química Farmacéutica), Edison Javier Osorio Durango (Facultad de Química Farmacéutica) y quien les escribe, Silvia Luz Jiménez Ramírez, (Facultad de Química Farmacéutica).

Por su parte el Comité Científico está integrado por Micha Peleg (University of Massachussets), Bernard Weniger (Université de Strasbourg), Jaume Bastida Armengol (Universidad de Barcelona), Raquel Rodríguez Raposo (Universidad de la Laguna), José Luis Pedráz Muñoz (Universidad del País Vasco), Edda Sonia Costa Castro (Universidad de Chile), Elio Jiménez González (Universidad Central Marta Abreu de Las Villas), Eduardo Enrique Chamorro Jiménez (Universidad Andrés Bello), Germán Antonio Giraldo Giraldo (Universidad de Quindío), Ricardo David Andrade Pizarro (Universidad de Córdoba) y por la Facultad de Química Farmacéutica de la Universidad de Antioquia: Pedro Amariles Muñoz, Luz Marina Carvajal de Pabón y Gabriel Jaime Arango Acosta.

La dirección de la Revista se le ha encomendado a 6 profesores de la Facultad: Carlos Cataño R. [2 números de la revista a su cargo], Rafael Salamanca F. [2], Alejandro Martínez M [1], Esther Lucia Gutiérrez [20], Diana Patricia Cardona [6] y Gloria Holguín Martínez [2 números y los 2 primeros suplementos publicados en la Revista correspondientes al I Congreso de Atención Farmacéutica y el XI Congreso Colombiano de Fitoquímica]. Estos profesores se han destacado por ser ejecutivos, emprendedores y comprometidos, con posicionar y mantener la Revista en el ámbito nacional e internacional.

En cuanto a los contenidos, la Revista se ha adaptado a los cambios que el desarrollo científico ha propuesto y para ello ha aparecido, en la tradicional sección de alimentos, una apertura hacia los temas relacionados con la ciencia, la tecnología y la ingeniería de los mismos; adicionalmente, se ha incluido la biotecnología como herramienta consolidada para la búsqueda y producción de nuevas alternativas terapéuticas y alimentarias, al igual que la atención farmacéutica, como demostración de su empoderamiento en un área que a la fecha del nacimiento de la Revista apenas vislumbraba su germinación.

La presentación de la Revista también ha tenido notables evoluciones: de formatos sencillos con carátulas muy gráficas y alusivas a los contenidos particulares de cada número hasta lograr mantener un color institucional (el púrpura, color de la farmacia en el mundo) y llegar a un formato único con seis fotografías (diseño sugerido por la ex-decana Lavive Rebage de A.), donde las tres superiores son institucionales y permanentes, mientras que las tres inferiores se ajustan a las temáticas de los artículos que se publican en el respectivo número.

Desde lo académico, la Revista ha propiciado el encuentro de mundos, que aunque hoy parezca increíble, estaban aislados; pero, con la formación de los profesores de la Facultad en universidades extranjeras, los intercambios generados por este motivo, la facilidad y fluidez de las comunicaciones por internet, la realización de investigaciones científicas conjuntas, las pasantías en doble vía y la participación en eventos científicos internacionales, se rompió todo tipo de barrera existente propiciando la permanencia y visibilidad de la Revista.

En el ámbito nacional, a pesar de que cuando surgió no era la única revista existente sobre tópicos farmacéuticos y alimentarios en el país, fue capaz de consolidarse sin prisas en este horizonte, acomodándose oportunamente a las exigencias de Colciencias, para lograr así, su máxima clasificación: Revista A1.

Por último, y no menos importante, desde lo afectivo, la Revista se lleva en el corazón. No es una frase de cajón, es una verdad reconocida por propios y ajenos. En ella, los ex-alumnos de la facultad encuentran la forma de transmitir sus hallazgos y experiencias desde el mundo laboral donde se desempeñan: publican ahora más autores externos que internos, por exigencia misma de Colciencias, protegiéndola con esta estrategia de la endogamia institucional; el cumplimiento de este requisito, además, ha sido clave para lograr la indexación internacional.

¡Enhorabuena!, fue la palabra usada por el entonces Rector, Dr. Luis Pérez Gutiérrez, al estallar, figurativamente, la botella de champaña sobre el casco del barco que apenas zarpaba. Hoy me tomo el atrevimiento de repetirla, cuando se cumplen sus primeros veinte años y llegamos a seguro puerto. En hora buena nació, en hora buena creció y se desarrolló, en hora buena se mantenga para el beneficio y oportunidad de todos los autores e investigadores que publican sobre asuntos relacionados con la vida, sobre los asuntos propios de *Vitae*.

Prof. Silvia Luz Jiménez Ramírez
Departamento de Farmacia
Facultad de Química
Universidad de Antioquia

BIBLIOGRAFÍA

1 Vitae. 1991; 1 (1): 5-63.